

LAS TIPOLOGÍAS DE LA CERÁMICA IBÉRICA DEL NORDESTE PENINSULAR. ANÁLISIS COMPARATIVO

MIRYAM P. SANZ LACABA

RESUMEN: Durante la época ibérica los actuales territorios de Aragón, Cataluña y País Valenciano compartieron conocimientos y relaciones que tuvieron su reflejo en la cerámica. Sin embargo, la producción de estudios tipológicos ha sido desigual en dichas Comunidades Autónomas.

En este artículo abordamos el problema de las tipologías cerámicas ibéricas y los distintos trabajos tipológicos que se han elaborado para el valle del Ebro. Asimismo, constatamos la necesidad de la revisión de algunos aspectos de estas producciones.

PALABRAS CLAVES: Cerámica ibérica, tipología funcional, análisis comparativo, Nordeste peninsular, Valle del Ebro.

ABSTRACT: During Iberian time the current territories of Aragon, Catalonia and Valencian Country shared knowledges and relations that had his reflex in the ceramics. However the production of tipologics studies has been unequal in the above mentioned Autonomous Communities.

In this article we approach the problem of the Iberian ceramic typologys and the different tipologics works that have been elaborated for Ebro's Valley. Likewise, we state the need of the review of some aspects of these productions.

KEY-WORDS: Iberian ceramics, Functional typology, Comparative analisis, Peninsular north-east, Ebro's Valley.

1. Introducción

La redacción del presente artículo surge a partir del trabajo de investigación “Estado actual de las tipologías de la cerámica ibérica”, elaborado para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados¹ y en el que uno de los capítulos está destinado al análisis comparativo de las tipologías realizadas en Aragón en rela-

ción con las que se han efectuado en otros territorios limítrofes² como las Comunidades Autónomas de Cataluña y País Valenciano³.

La existencia de motivos decorativos comunes entre la región levantina y Aragón y, entre Aragón y Ampurias (Gerona) ya fue establecida en 1915 por P. Bosch Gimpera⁴. No solamente vió características comunes en la decoración

¹ El trabajo fue dirigido por la Dra. Elena Maestro Zaldívar y leído por la autora en Septiembre de 2003, obteniendo como calificación Sobresaliente. Desde estas líneas queremos agradecerle profundamente su ayuda a la hora de elaborar este artículo.

² Entendemos como territorios colindantes la zona del Levante y Nordeste de la Península Ibérica, lo que actualmente corresponde al País Valenciano y Cataluña.

³ Establecer relaciones comparativas con el Levante y el Nordeste peninsular responde al hecho de que en época ibérica compartieron conocimientos y relaciones que tuvieron su reflejo en la cerámica.

⁴ BOSCH GIMPERA, P. (1915): *El problema de la cerámica ibérica*, Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, nº 7, Madrid, p. 21.



Figura 2. *Kalathos* cilíndrico. *Cabezo de Alcalá*, Azaila (Teruel). Museo Arqueológico de Barcelona. (según L. Pericot, *Cerámica Ibérica*).

sino también en las formas: *Parece como si se imite la factura de la cerámica del S.E., y los pájaros se parecen mucho a los de Elche...*⁵

Posteriormente, con el estudio de materiales cerámicos aragoneses, M. Pellicer⁶ llegó a la conclusión de que el Valle del Ebro, desde el 500 a.C. aproximadamente hasta el 300 a.C. recibía las influencias culturales de la costa catalana, y que desde el 300 a.C. hasta el 50 a.C., miraba preferentemente hacia la costa levantina, hacia Liria (Valencia). (Fig. 1)

Así pues, existen semejanzas con las producciones de Cataluña⁷ circunstancia, por otra parte lógica, si tenemos en cuenta su proximidad geográfica. Estas similitudes se manifiestan a través de la tipología de algunos recipientes y la técnica de fabricación es la misma que la que se desarrolla en la zona oriental del territorio aragonés⁸, concretamente en los valles del río Segre y Cinca⁹.

En cuanto a los tipos cerámicos, es en la segunda mitad del siglo III a.C. cuando las

⁵ BOSCH GIMPERA, P. (1915): *El problema de la cerámica ibérica*, op. cit., p. 29.

⁶ PELLICER, M. (1962): *La cerámica del Valle del Ebro*, Caesaragusta, nº 19-20, Publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesa, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza, p. 43.

⁷ CONDE, M^a. J. (1992): *Una producció ceràmica característica del món ibèric tardà: el Kalathos "barret de copa"*, Fonaments, nº 9, Prehistoria i mon antic als països catalans, Barcelona, p. 135.

⁸ PELLICER, M. (1965-1966): *El Tossal de les Tenalles de Sidamunt y sus cerámicas pintadas*, Archivo Español de Arqueología, nº 38-39, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Arqueología, Madrid, p. 101-106.

⁹ GARCÉS, I. (2000): *Les ceràmiques ibèriques pintades tardanes i romanes de tradició indígena a les valls del Segre i Cinca*, Revista d'Arqueologia de Ponent, nº 10, Edita Estudi General de Lleida, Ajuntament de Lleida.



Figura 3. *Lebes* decorado con escena de caza. *Cerro de San Miguel de Liria* (Valencia). Museo de Prehistoria de Valencia (según L. Pericot, *Cerámica ibérica*).



Figura 4. *Kalathos* cilíndrico. Escena de caza. *Cabezo de La Guardia*, Alcorisa (Teruel). Museo Arqueológico de Teruel. (según L. Pericot, *Cerámica ibérica*).

exportaciones de *kalathoi* procedentes de Fonstcaldes (Tarragona) llegarían hasta el valle del Ebro. Los *kalathoi* decorados con hojas de hiedra exentas de tipo Fonstcaldes influirían en Azaila (Teruel). (Fig. 2)

Con ligeras variantes, junto al *kalathos* existe el vaso de tendencia globular, cuyas formas enlazan con Levante directamente por la costa. Estos vasos globulares con la circunstancia del asa de cesto aparecen en la costa catalana, en el Bajo Ebro y en el Bajo Aragón.

La presencia de algunas tinajas de doble borde en Azaila así como de cráteras coincide con las ejecutadas en la zona catalana.

Las producciones de jarritos grisáceos con asa lateral vertical (de los que conocemos su cronología a través de Ampurias), aparecen, aunque variando ligeramente de forma, en todo el valle medio del Ebro.

En lo que respecta a Aragón y Cataluña, no solamente compartieron lazos en lo relativo a la producción cerámica. Aragón y Cataluña además mantienen en común el haber sido en el pasado territorio de los Ilergetes. Este pueblo se situó entre el río Cinca y los llanos de Urgel, motivo por el cual tanto en yacimientos oscenses: *Nuestra Señora de la Alegría* (Monzón, Huesca), *Los Castellanos* de Albelda en la zona de la Litera Sur, como en leridanos: *Tossal de las Tenalles* de Sidamunt, *La Paeria* encontramos las mismas formas y tipos cerámicos.

De la región levantina (Fig. 3) las influencias en los materiales ibéricos aragoneses son principalmente decorativas, y afectarán a los yacimientos del Bajo Aragón y sur de Teruel como *Cabezo de Alcalá* de Azaila, *Cabezo la Guardia* de Alcorisa (Fig. 4), *El Castillejo* de Alloza...

Es desde el siglo III a.C. cuando asistimos en Aragón a un enriquecimiento en lo decorativo (Fig. 5), con motivos geométricos más complicados en forma de róleos, triángulos, líneas entrecruzadas y otros. En los temas vegetales aparecen las hojas de hiedra y las estilizaciones de palma, así como las figuras animales y humanas. Este fenómeno, señalado por M. Beltrán¹⁰, se produce por influencia de los centros levantinos de *San Miguel* de Liria (Valencia), *Oliva* (Valencia) y *Elche-Archena* (Alicante), pudiendo muy bien llegar a través de las cerámicas catalanas o bien directamente. Es el caso de la hoja de hiedra que llegó tanto a tierras catalanas como aragonesas desde *Elche-Archena* a través de la zona costera mediterránea y de los Llanos de Urgel, por *Calaceite* (Teruel) y *Azaila* (Teruel), y por el río Segre hasta *El Tossal de les Tenalles de Sidamunt* (Lérida)¹¹.

Como hemos podido ver los tres territorios tienen características comunes en los materiales cerámicos, si bien es cierto que no ocurre lo mismo cuando hablamos de estudios tipológicos.

En la realización de nuestro trabajo hemos constatado que es en el País Valenciano donde se han desarrollado en las últimas décadas mayor número de clasificaciones cerámicas, dado que los estudios sobre iberismo gozan de gran tradición en esta zona¹².

En el Levante peninsular destacan las sistematizaciones de S. Nordström¹³ para la provincia de Alicante en los períodos ibérico pleno e ibérico reciente, la de C. Aranegui¹⁴ sobre los platos aparecidos en el poblado ibérico de *La Serreta* (Alcoy), y la de C. Aranegui¹⁵ y E. Pla para el yacimiento de *La Bastida de les Alcuses* (Mogente, Valencia) centrada en el siglo IV a.C.

¹⁰ BELTRÁN, M. (1996): *Los iberos en Aragón*, Colección "Mariano de Pano y Ruata", nº 11, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, Zaragoza, p. 105.

¹¹ BELTRÁN, M. (1976): *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, Monografías Arqueológicas XIX, Edita Librería General, Zaragoza, 1976, p. 273.

¹² En 1918, F. ALMARCHE publica *La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia* donde se recopilaba, por primera vez, todas las noticias y hallazgos identificados como del pueblo ibero.

¹³ NORDSTRÖM, S. (1969 y 1973): *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante, I y II*, Acta Universitatis Stockholmen-

sis, Stockholm Studies in Classical Archaeology, VI y VIII, Estocolmo.

¹⁴ ARANEGUI, C. (1970): *Cerámica ibérica de La Serreta (Alcoy): Los platos*, Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, nº 10, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, Valencia.

¹⁵ ARANEGUI, C. y PLA, E. (1979): "La cerámica ibérica", en *La Baja Época de la Cultura Ibérica*, Actas de la Mesa Redonda celebrada en conmemoración del 10º aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, Madrid.

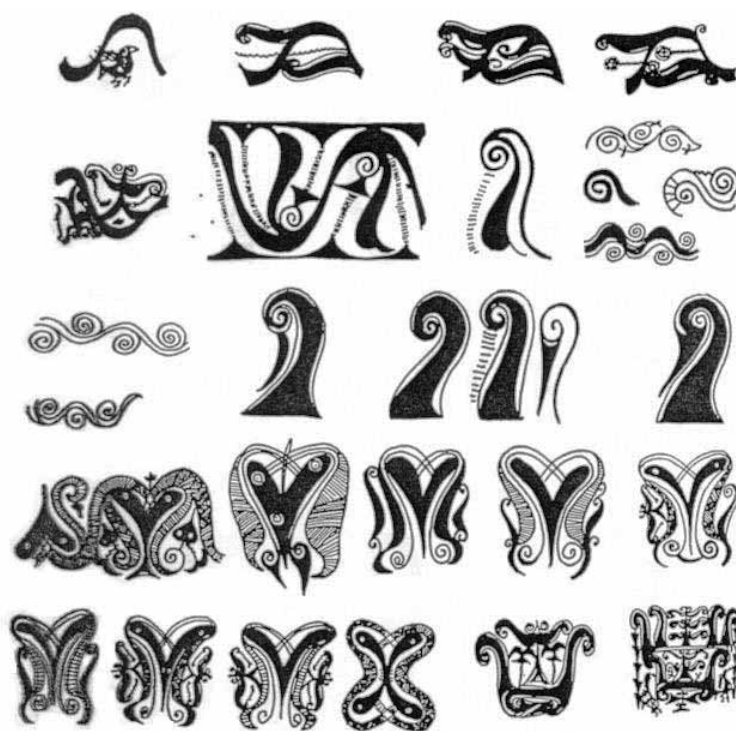


Figura 5. Temas decorativos en la cerámica de Azaila (Teruel)
(según M. Beltrán, *Los Iberos en Aragón*).

Estas tipologías pueden completarse, en relación a los momentos más tempranos del período ibérico o incluso anteriores, con las sistematizaciones de los conjuntos de *Peña Negra* de Crevillente¹⁶ (Alicante), o *Los Villares de Caudete*¹⁷ (Valencia).

La zona de Cataluña dispone de repertorios algo más esporádicos. Destaca el trabajo de X. Cela¹⁸ para el Penedés. Las excavaciones practicadas desde 1979 en las comarcas del Penedés (provincia de Tarragona y Barcelona) especialmente las realizadas en los yacimientos de *L'Argilera*, *El Vilarenc* y *Aloda Park* (todos situados en Calafell, Tarragona) han aportado un número considerable de conjuntos ibéricos

bien datados, cuya cronología abarca desde el siglo V a.C. hasta el I a.C.

Trabajo anterior, pero centrado en un yacimiento concreto es el artículo de M. Pellicer¹⁹ acerca de *El Tossal de les Tenalles* de Sidamunt (Lérida) yacimiento que, como hemos dicho anteriormente, mantuvo contactos en época ibérica con el territorio aragonés.

La producción cerámica ibérica en nuestra Comunidad Autónoma a pesar de su dilatada trayectoria, no ha levantado demasiado interés en cuanto a su sistematización en trabajos tipológicos se refiere. Es pues, Aragón uno de los territorios ibéricos que menos tipologías sobre cerámica ha realizado²⁰.

¹⁶ GONZÁLEZ, A. (1979): *La tipología cerámica del horizonte II de Crevillente*, Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, nº 14, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, Valencia.

¹⁷ MATA, C. (1991): *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia): Origen y evolución de la Cultura Ibérica*, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie de Trabajos Varios, nº 88, Diputación de Valencia, Valencia.

¹⁸ CELA, X. (1994): *La cerámica ibérica a torno en el Penedès*, Pyrenae, nº 25, Crónica arqueológica, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, Barcelona.

¹⁹ PELLICER, M. (1965-1966): *El Tossal de les Tenalles de Sidamunt y sus cerámicas pintadas*, op. cit.

²⁰ Queremos repasar en este artículo el estado actual de los trabajos tipológicos de la cerámica ibérica en Aragón y proponer la línea de trabajo que vamos a desarrollar en nuestra tesis doctoral.

2. El problema de las tipologías de la cerámica ibérica

En las sociedades ibéricas la fabricación de cerámica es un proceso de capital importancia en sí mismo, y por su relación con otros sectores y prácticas económicas de los que constituye medio de trabajo fundamental²¹.

Su fabricación es el resultado de un complejo proceso productivo bien reflejado en el registro arqueológico²².

Con los hallazgos de las esculturas del *Cerro de Los Santos* (Montealegre del Castillo, Albacete) en 1860 y de la Dama de Elche (La Alcudía, Elche, Alicante) en 1897 surgen las primeras propuestas destinadas a indagar sobre el origen y la cronología de estas obras hasta entonces desconocidas.

El trabajo de P. Paris²³, G. Vasseur²⁴, P. Bosch Gimpera²⁵, J. Cabré²⁶ o A. García y Bellido²⁷ y otros muchos investigadores contribuyó a establecer la denominación, el origen y la cronología de la cerámica ibérica tras varias hipótesis. Hipótesis de trabajo que fueron cambiando a lo largo del pasado siglo como consecuencia de las diferentes teorías vigentes en cada momento, o por la cantidad y características de los materiales estudiados así como a las técnicas de excavación llevadas a la práctica en cada época.

Hasta la década de los años 60 del siglo XX las tendencias en la investigación se centraron en el origen y en la cronología de la cultura ibérica.

Durante la celebración del IX Congreso Nacional de Arqueología (Valladolid, 1965), M.

Tarradell²⁸ puso de manifiesto el interés por el estudio de las formas cerámicas ibéricas y la necesidad de establecer una tipología tal y como existían para otras producciones cerámicas, caso de la obra de N. Lamboglia²⁹ para las producciones romanas o la de P. Cintas³⁰ para las púnicas. Ya en 1954 L. Pericot³¹ en el prólogo al *Corpus Vasorum Hispanorum de San Miguel de Liria* denunciaba la falta de un catálogo de poblados ibéricos y de un corpus de la cerámica ibérica.

La clasificación de los tipos cerámicos y el estudio de la posible atribución de ciertas formas de vasija se planteaban como una labor conjunta de todos los especialistas, reuniendo todos aquellos datos que se habían ido obteniendo en las excavaciones arqueológicas.

Anterior a la celebración del citado congreso, en 1962 la tesis doctoral de M. Pellicer³² se convertía en el primer estudio de carácter tipológico que abordaba el tema de la cerámica ibérica en Aragón, en un momento en el que no existían datos concretos ni estratigrafías claras de los yacimientos aragoneses.

Ya han transcurrido casi cuarenta años de la petición de M. Tarradell para elaborar un catálogo general de formas de la cerámica ibérica. Petición que se recibió con entusiasmo por parte de los investigadores pero que ha encontrado serias dificultades.

La amplia difusión territorial de la cultura ibérica (desde Andalucía, Murcia, Albacete, País Valenciano, Aragón hasta el Languedoc) (Fig. 6) origina una serie de matizaciones al hablar de la producción cerámica de cada zona, ya que las

²¹ La cerámica resultaba útil en casi todos los momentos y en casi todos los lugares en los que el ibero desarrollaba su vida, de ahí la variedad de tipos, formas, calidades y acabados encontrados entre sus producciones; hecho que dificulta su estudio y clasificación.

²² RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1993): *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*, Crítica, Barcelona, p. 171.

²³ PARIS, P. (1903-1904): *Essai sur l'Art et l'Industrie de l'Espagne Primitive*, París,

²⁴ VASSEUR, G. (1907): *La poterie ibérique pseudo-mycénienne aux environs d'Arles*, Bulletin de la Société de Provence.

²⁵ BOSCH-GIMPERA, P. (1915): *El problema de la cerámica ibérica*, op. cit.

²⁶ CABRÉ, J. (1944): *Corpus Vasorum Hispanorum. Azaila*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto "Rodrigo Caro" de Arqueología, Madrid.

²⁷ GARCÍA Y BELLIDO, A. (1943): *Algunos problemas de Arte y cronología ibéricos*, Archivo Español de Arqueología, n° 16,

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Arqueología, Madrid.

²⁸ TARRADELL, M. (1966): *Presentación de un ensayo de catálogo de formas de la cerámica ibérica*, IX Congreso Nacional de Arqueología, Valladolid, 1965, Edita la Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, Seminario de Arqueología, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

²⁹ LAMBOGLIA, N. (1952): *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*, Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri, Bordighera.

³⁰ CINTAS, P. (1950): *Céramique punique*, Publications de l'Institut des Hautes Etudes de Tunis.

³¹ BALLESTER, I.; FLETCHER, D.; PLA, E. y ALCACER, J. (1954): *Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica del cerro de San Miguel de Liria*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Diputación Provincial de Valencia, Madrid.

³² PELLICER, M. (1962): *La cerámica del Valle del Ebro*, op. cit.

Por un lado encontramos, que las cerámicas de la zona meridional peninsular, caracterizadas por una decoración de bandas y líneas paralelas, encuentran sus precedentes en las producciones fenicias. Mientras, en la zona del Sudeste y del Levante aunque el origen de la cerámica pintada puede rastrearse a partir de los modelos orientalizantes traídos por los fenicios³⁶, son las producciones griegas e itálicas las que se van a imitar³⁷.

A partir del segundo cuarto del siglo II a.C., coincidiendo con los inicios de la presencia romana en la Península, se observan evidentes señales de cambio en los alfares ibéricos, en un proceso que se manifiesta a través de una progresiva “industrialización” de los mismos y que se presenta con diferente carácter en cada zona. Como consecuencia del mismo, la producción se diversifica y en algunas áreas aparecen estilos que, si bien continúan manteniendo rasgos comunes, se caracterizan, ante todo, por su acusada personalidad.

Estas variables, distintas producciones cerámicas ibéricas, diferencias cronológicas, de influencias suponen una complejidad añadida cuando se plantea confeccionar una tipología global útil para todos los conjuntos cerámicos.

Muchos han sido los intentos y esfuerzos por elaborar clasificaciones que permitieran añadir conocimientos sobre la cultura ibérica. Sin embargo estas clasificaciones no engloban aspectos que consideramos determinantes para una tipología de cerámica ibérica:

1. Que sea una tipología general y abierta, es decir, que pueda aplicarse en todos los yacimientos de época ibérica independientemente del territorio en el que se desarrollen.

2. Que en la tipología se atiendan aspectos como la cronología, la morfología de las piezas, la tecnología y sobre todo, la posible funcionalidad de los recipientes, evitándose así, la mera enumeración de piezas.

Estas características que consideramos idóneas para una clasificación de materiales cerámicos ibéricos son las que se contemplan en la tipología confeccionada por C. Mata y H. Bonet³⁸.

En 1992 C. Mata y H. Bonet elaboran una tipología con una intención globalizadora permitiendo así superar los particularismos de una región o yacimiento y con un criterio abierto que facilitase su ratificación, modificación o ampliación a medida que la investigación avance.

En ella se pretende hacer un instrumento de trabajo que posibilite llegar a una comprensión más completa de la Cultura Ibérica, al considerar en las cerámicas, además de los criterios tipológico y cronológico, el funcional³⁹. Criterio de funcionalidad que anteriormente no había sido contemplado en las restantes tipologías elaboradas para la cerámica ibérica.

Posteriormente, H. Bonet⁴⁰ en su publicación sobre *El Tossal de San Miguel de Lliria* (Valencia) alude en el estudio cerámico, además de a la tipología citada, a la localización espacial de las piezas. El yacimiento se organiza en un total de 131 departamentos y la descripción de cada departamento se articula en 4 grandes apartados: documentación, estructuras, estratigrafía y materiales.

Actualmente, los estudios que abordan la historia de la investigación sobre cerámica⁴¹ no sólo atienden a estos criterios sino que apuestan

³⁶ SHUBART, H. (2001): “La colonización fenicia” en *Protohistoria de la Península Ibérica*, Ariel, Barcelona, p. 204-207.

³⁷ PAGE, V. (1984): *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*, Iberia Graeca. Serie Arqueológica, nº 1, Instituto Antonio de Lebrija, Madrid.

³⁸ MATA, C. y BONET, H. (1992): “La cerámica ibérica: ensayo de una tipología”, en *Homenaje a E. Pla*, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie de Trabajos Varios del SIP, nº 89, Diputación de Valencia, Valencia.

³⁹ Basándose en la función de los distintos recipientes, H. Balfet fue desglosando toda una tipología en la que se incluyen diferen-

tes tipos, familias... partiendo de materiales desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII. BALFET, H.; FAUVET-BERTHELOT, M. F. y MONZÓN, S. (1983): *Pour la normalisation de la description des poteries*, C.N.R.S., Paris.

⁴⁰ BONET, H. (1995): *El Tossal de San Miguel de Lliria: la antigua Edeta y su territorio*, Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación de Valencia, Valencia.

⁴¹ El trabajo de A. O. SHEPARD en 1956 dio comienzo a la denominada “fase contextual” en cuanto a lo que se refiere a estudios de cerámica. ORTON, C.; TYERS, P. y VINCE, A. (1997): *La cerámica en Arqueología*, Crítica, Barcelona, p. 16-36.

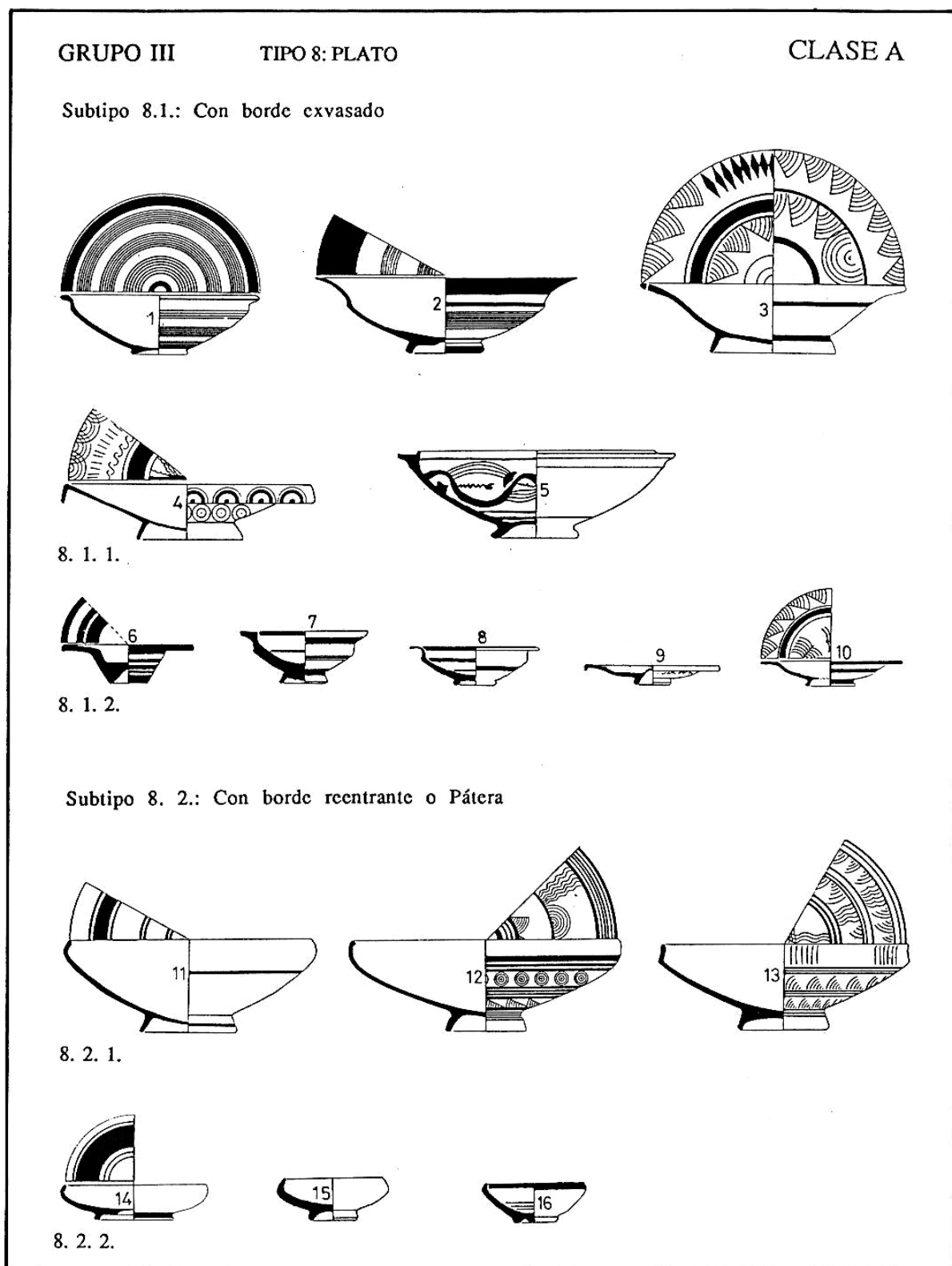


Figura 7. Grupo III, Tipo 8 (según C. Mata y H. Bonet, *La cerámica ibérica: ensayo de una tipología*).

1.- Solivella (Castellón). 2.- Castellet de Bernabé (Valencia). 3, 4, 9, 11, 14 y 15.- Puntal del Llops (Valencia).

5.- Azaila (Teruel). 6.- Martos (Jaén). 7.- Bastida (Valencia). 8 y 16.- Villares (Valencia). 10.- Tossal de San Miguel (Valencia). 12 y 13.- Albufereta (Alicante).

por integrar los estudios etnográficos, las técnicas científicas y la necesidad de comparar las producciones de los diferentes yacimientos para poder establecer centros productivos y fuentes de intercambio.

Consideramos la tipología de C. Mata y H. Bonet un buen punto de partida para confeccionar una clasificación de los materiales cerámicos ibéricos del valle medio del Ebro.

3. El valle medio del Ebro

Como hemos dicho anteriormente, la producción cerámica ibérica en nuestra Comunidad Autónoma a pesar de su dilatada trayectoria, no ha suscitado demasiado interés en cuanto a su sistematización en trabajos tipológicos se refiere.

De los estudios con los que contamos, tenemos que destacar la parcialidad de su radio de actuación. Con esto queremos decir que son estudios que no abarcan todo el territorio en general sino que se ocupan de zonas muy determinadas, como puede ser un yacimiento o espacios más amplios como son el valle del Ebro o la zona de los ríos Segre y Cinca.

Para el primer caso contamos con los trabajos de M. Pellicer y M. Beltrán, ambos sobre Azaila (Teruel).

El de M. Pellicer⁴², a finales de los años sesenta, supone en esos momentos una puesta al día de los períodos cronológicos del yacimiento con sus respectivos materiales cerámicos. El trabajo se centra en la producción de Azaila (Teruel), que a pesar de tener una originalidad propia mantiene contactos con yacimientos próximos como pueden ser *El Castellido* de Alloza (Teruel), *Cabezo de la Guardia* de Alcorisa (Teruel) o más alejados como *El Castellet* de Tivissa (Lérida) o *El Tossal de les Tenalles* de Sidamunt (Lérida).

El autor articula el yacimiento en función de siete períodos (del período A al período F) y en cada uno de ellos, se apunta los materiales que se les atribuye así como la cronología. Cronología que variará sustancialmente según

sea la dada para el yacimiento por J. Cabré o P. Bosch-Gimpera. Hay que tener en cuenta que estamos en un momento, año 1969, en el que la cerámica ibérica todavía se presenta como un problema a resolver.

De forma somera los períodos son los siguientes:

- **Estilo del período A:** 219-195 a.C. según J. Cabré o 400-300 a.C. según P. Bosch-Gimpera. Son galbos derivados de prototipos del sudeste, del norte de Cataluña y de las cerámicas arcaizantes del sur de Italia. Se considera que la cerámica del período A de Azaila (Teruel) sufre la influencia de la costa catalana y, en menor proporción, del Levante, como puntos de origen remoto. Es frecuente en este período el *oinochoe* cilíndrico.

- **Estilo del período B:** Fechado por J. Cabré en 195-150 a.C., y por P. Bosch-Gimpera en 300-250 a.C. Este estilo comprende galbos derivados de prototipos helenísticos y campanienses con decoraciones de estilo geométrico curvilíneo, rectilíneo y del reino vegetal muy esquematizado. A este período pertenecen cuatro cráteras.

- **Estilo del período C:** Fue fechado por J. Cabré en el 160-134 a.C., y por P. Bosch-Gimpera en 250-234 a.C. Las cerámicas se reducen a *kalathoi* con decoraciones vegetales y con las primeras manifestaciones animalísticas. La forma *kalathos* se generaliza en el siglo III a. C. y en el valle del Ebro principalmente por la influencia del foco de Fonstcaldes.

- **Estilo del período D:** J. Cabré le da una cronología del 134-77 a.C., y P. Bosch-Gimpera del 234-77 a.C. Las formas se reducen a *kalathoi* con las aristas de la base redondeadas y un derivado de esta forma con la boca estrecha.

Este período está dividido en cinco subperíodos atendiendo a los elementos decorativos, sabiendo así que a partir del 200 a.C. Azaila (Teruel) percibe no sólo las influencias de Fonstcaldes sino también de la zona levantina (Liria).

⁴² PELLICER, M. (1969-1970): *La cerámica ibérica del Cabezo de Alcalá de Azaila*, Caesaragusta, nº 33-34, Publicaciones del Seminario

de Arqueología y Numismática Aragonesa, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza.

- **Estilo del período E:** La datación dada por J. Cabré y P. Bosch-Gimpera coincide, siendo del 77 al 43 a.C. Este período pertenece al nivel superior de Azaila (Teruel), descansando sus materiales sobre la capa de ceniza de la ciudad anterior incendiada.

- **Estilo del período F:** También coincide la datación dada por Cabré y Bosch, del 43-27 a.C. en que se produciría el incendio y el fin de la tercera ciudad de Azaila (Teruel).

M. Pellicer acaba su trabajo equiparando los períodos presentados por J. Cabré con los que él había establecido años antes en su tesis doctoral sobre la cerámica ibérica del valle del Ebro, llegando a las siguientes conclusiones:

1.- En Azaila no existe cerámica ibérica fechable en el siglo V a.C.

2.- El estilo de las cerámicas del período A de J. Cabré corresponde a los siglos IV-III a.C. (período II-III de la periodización de M. Pellicer).

3.- El estilo del período B de J. Cabré corresponde al siglo III a.C. (período III).

4.- El estilo del período C de J. Cabré corresponde a la segunda mitad del siglo III a.C. (período III).

5.- El estilo del período D de J. Cabré corresponde al siglo II a.C. (período IV).

6.- El estilo de los períodos E y F de J. Cabré corresponde al siglo I a.C. (período IV)

Este trabajo de M. Pellicer bien nos ejemplifica lo que comúnmente se lleva a cabo en una excavación: a medida que van apareciendo las formas cerámicas se va realizando una clasificación de éstas. Sin temor a equivocarnos, podríamos decir que la mayoría de los yacimientos cuenta con su propia tipología. Para nosotros esto es más bien una herramienta de trabajo del investigador que facilita la comprensión del yacimiento y la tarea a la hora de presentar y difundir los restos cerámicos.

Por ello, nos fijamos más en aquellas tipologías que tienen un radio de actuación mayor que

el yacimiento. Y son precisamente, de estas tipologías de las que adolece el territorio aragonés. La primera que se publicó fue la de M. Pellicer⁴³ para el valle del Ebro (Fig. 8) en los años sesenta.

Fue una obra pionera en un momento en el que no existían estratigrafías claras en los yacimientos ibéricos aragoneses. Ante la falta de estratigrafías y para poder efectuar la clasificación de los materiales de la zona, M. Pellicer tuvo que recurrir a su comparación con materiales procedentes de Cataluña y el sur de Francia tanto para la cronología como para las formas y la decoración.

El autor estructura su trabajo de la siguiente manera: a cada período cultural concretado previamente engloba los materiales cerámicos que le corresponden. Hay que tener en cuenta que estamos en unas fechas en las que primaba más establecer las cronologías que realizar un catálogo de formas cerámicas, ya que no existen repertorios tipológicos cerámicos hasta la citada obra de S. Nordström⁴⁴ de 1969.

Va a delimitar su estudio a la zona del Ebro con sus afluentes comprendida entre la desembocadura del Jalón y el Mediterráneo, sin contar con las cuencas altas de los ríos de su ribera izquierda, el Gállego y el Segre.

Casi diez años después aparece publicada la monografía de M. Beltrán⁴⁵ sobre Azaila (Teruel). Otra vez Azaila y sus cerámicas se convertían en objeto de un estudio, en este caso, dentro de un proyecto más general que abarca otros aspectos del yacimiento como son el urbanismo, la metalurgia, la epigrafía, etc.

En lo que se refiere a las cerámicas (Fig. 9), M. Beltrán las clasifica en cincuenta tipos diferenciando por un lado, las imitaciones de formas campanienses, y tomando de ellas el nombre de "forma" más el número que le corresponde a la campaniense (son un total de diez) y por otro lado, las producciones originales ibéricas a las que designa con un nombre (a veces términos griegos como es el caso de *oinochoe*, *pithos*, *kalathos*, *thymiateria*), denomina-

⁴³ PELLICER, M. (1962): *La cerámica del Valle del Ebro*, op. cit.

⁴⁴ NORDSTRÖM, S. (1969 y 1973): *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante, I y II*, op.cit.

⁴⁵ BELTRÁN, M. (1976): *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, op. cit.

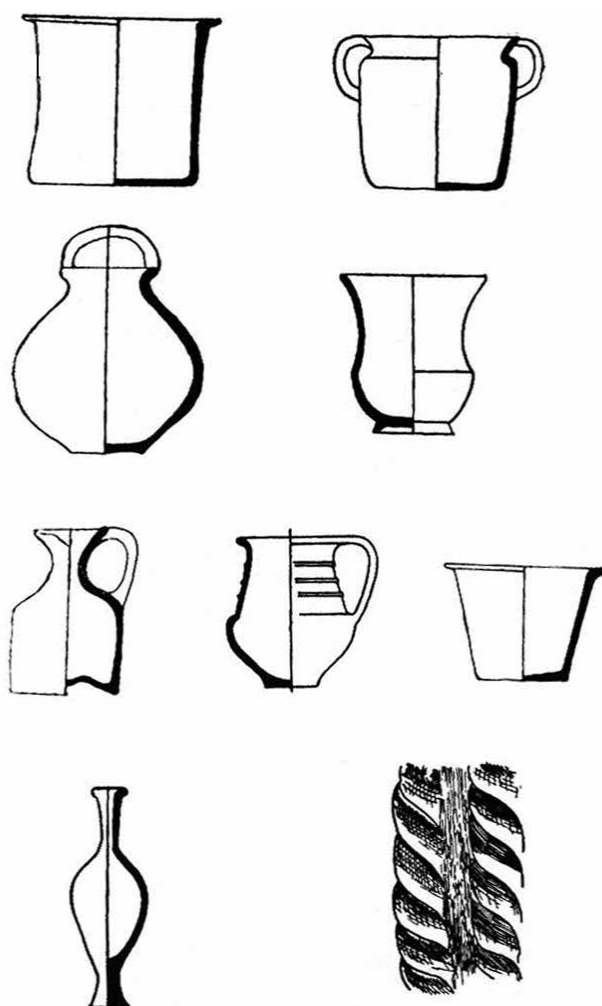


Figura 8. Materiales del Período III (300-200 a.C.) (según M. Pellicer, *La cerámica del Valle del Ebro*)
 1. *Kalathos* cilíndrico. 2. Vaso cilíndrico con cuello estrangulado y asas. 3. Vaso de asa de cesto. 4. Vaso de galbo acampanado. 5. *Oinochoe* cilíndrico. 6. Vaso bitroncocónico. 8. Ungüentario. 9. Asa sogueada.

ción al uso en esos años y que ya había sido utilizada anteriormente por J. Cabré⁴⁶ en el *Corpus Vasorum Hispanorum de Azaila* o por S. Nordström⁴⁷ para la cerámica pintada de la provincia de Alicante.

El trabajo de M. Beltrán supone a partir de ese momento una guía a seguir para clasificar el

material de los restantes yacimientos ibéricos de Aragón. Investigadores posteriores han utilizado su clasificación para sistematizar el material procedente de los distintos yacimientos⁴⁸.

Sigue siendo pues, todavía hoy un gran referente a la hora de tipificar material cerámico ibérico al no existir ninguna obra que se ocupe

⁴⁶ CABRÉ, J. (1944): *Corpus Vasorum Hispanorum*. Azaila, op. cit.

⁴⁷ NORDSTRÖM, S. (1969 y 1973): *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante, I y II*, op. cit.

⁴⁸ Sirvan como ejemplo los siguientes trabajos: PERALES, M^a. P.; PICAZO, J. V. y SANCHO, A. (1984): *Tiro de Cañón (Alcañiz): Los materiales cerámicos I*, *Kalathos*, nº 3-4, Revista del

Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, Teruel y DOMÍNGUEZ, A. y MAESTRO, E. M^a. (1996): "Arqueología del valle del Ebro: un ejemplo de ocupación prolongada desde la Edad del Hierro hasta época romana imperial en la Litera" en *Homenaje a Purificación Atrián*, Instituto de Estudios Turolenses, Diputación de Teruel, Teruel.

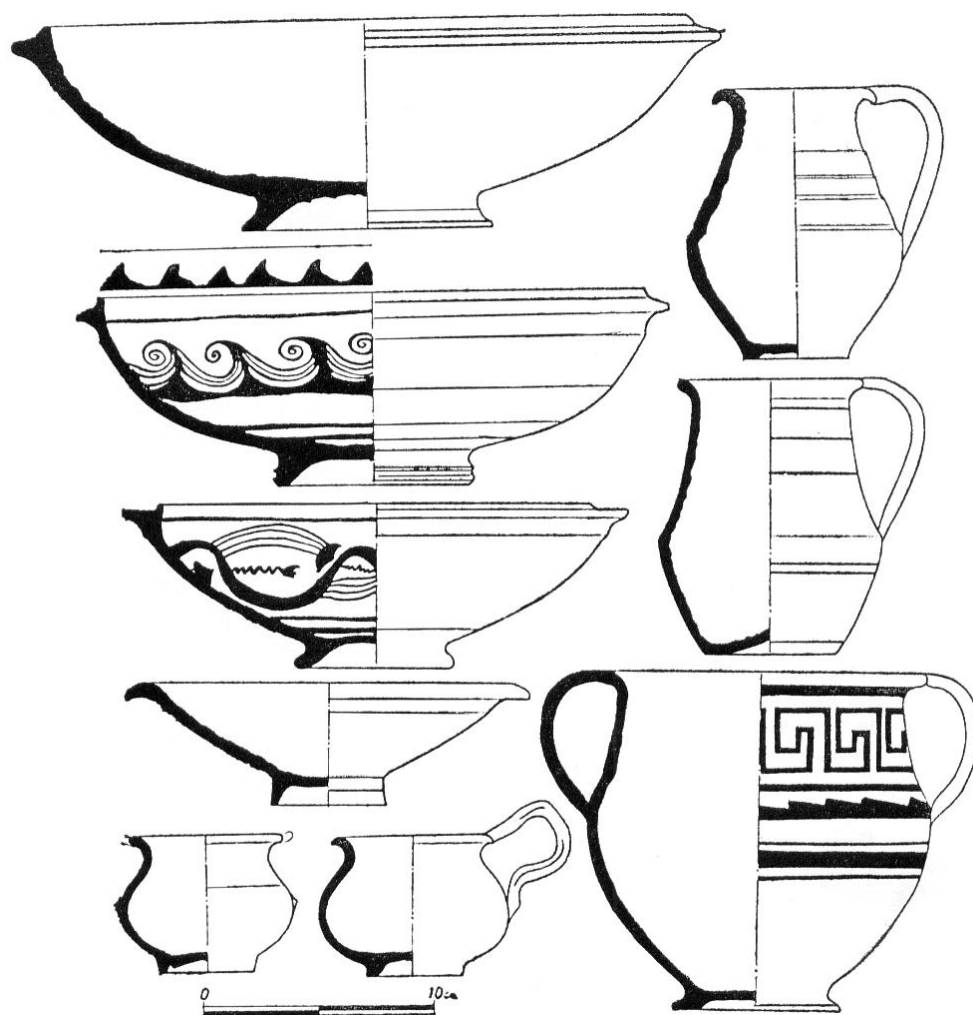


Figura 9. Materiales cerámicos de Azaila (según M. Beltrán, *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*).

de la producción cerámica de todos los yacimientos ibéricos aragoneses.

Hasta el año 2000 no encontramos una publicación que se ocupe de una zona amplia del territorio aragonés. Se trata del trabajo de I. Garcés⁴⁹ sobre los valles del río Segre y Cinca (Fig. 10), y aunque abarca yacimientos aragoneses y catalanes, se ocupa más de estos últimos. El estudio comprende las cuencas de los ríos que en su día no contempló M. Pellicer.

El marco temporal seleccionado se inicia en el último tercio del siglo II a.C. y finaliza con

las series romanas de tradición, ya bien entrado el siglo I d.C. En este trabajo son analizadas las técnicas, las bases cronológicas y la clasificación formal y decorativa de las cerámicas pintadas en el territorio ilergete.

Este es pues, el panorama del valle medio del Ebro en cuanto a tipologías cerámicas se refiere.

4. A modo de conclusión

Consideramos que los trabajos de M. Pellicer y M. Beltrán, pioneros y valiosos para

⁴⁹ GARCÉS, I. (2000): *Les ceràmiques ibèriques pintades tardanes i romanes de tradició indígena a les valls del Segre i Cinca*, op. cit.

F. 4.3.



Figura 10. Forma 4.3 (según I. Garcés, *Les ceràmiques ibèriques pintades tardanes i romanes de tradició indígena a les valls del Segre i Cinca*).

1 y 3.- Oliols (Huesca) (según Calvo). 2.- Missatges (Lérida) (según Garcés y Saula).

4.- Cortals (Lérida) (según Lafuente y López).

el conocimiento de un núcleo ibérico como lo fue el *Cabezo de Alcalá* de Azaila (Teruel), necesitan ser ampliados y actualizados con el estudio y valoración de los restos cerámicos que con posterioridad han ido apareciendo en nuestra Comunidad Autónoma.

Hemos podido comprobar la falta de publicaciones monográficas sobre los distintos yacimientos ibéricos así como la publicación detallada y sistemática del material cerámico hallado.

Por eso, ante la multiplicación de objetos cerámicos y ante la falta de trabajos que se ocupen de todo el territorio aragonés, creemos que es necesario confeccionar una tipología que pueda aplicarse a todos los yacimientos y sea de utilidad general. Una tipología en la que

se establezcan previamente una serie de categorías en las que englobar el material cerámico y en la que se valore, además de los aspectos tradicionales (morfología, cronología...), la funcionalidad de los materiales cerámicos. Ello permitiría elaborar catálogos sistemáticos de yacimientos y de hallazgos ordenados por áreas geográficas tal y como se ha hecho en otras Comunidades Autónomas, caso del citado estudio de la provincia de Alicante de S. Nordström⁵⁰ o de la Contestania Ibérica de E. Llobregat⁵¹, el trabajo de E. Cuadrado⁵² sobre la necrópolis de El Cigarralejo (Murcia) o la sistematización de los conjuntos de la Baja y Alta Andalucía (siglos VI y III a.C.) de J. Pereira⁵³. Trabajos en los que hemos de insistir, no se contempla la funcionalidad de los materiales cerámicos.

⁵⁰ NORDSTRÖM, S. (1969 y 1973): *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante, I y II*, op. cit.

⁵¹ LLOBREGAT, E. (1972): *Contestania Ibérica*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante.

⁵² CUADRADO, E. (1972): *Tipología de la cerámica ibérica fina de "El Cigarralejo"*. Mula (Murcia), Trabajos de Prehistoria, nº

29, Departamento de Prehistoria, Consejo Superior de Investigaciones científicas, Madrid.

⁵³ PEREIRA, J. (1988): *La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir. Propuesta de clasificación*, Trabajos de Prehistoria, nº 45, Departamento de Prehistoria, Consejo Superior de Investigaciones científicas, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMARCHE, F. (1918): *La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia*, Valencia.
- ARANEGUI, C. (1970): *Cerámica ibérica de La Serreta (Alcoy): Los platos*, Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología Valenciana, nº 10, Valencia.
- ARANEGUI, C. y PLA, E. (1979): “La cerámica ibérica”, en *La Baja Época de la Cultura Ibérica*, Actas de la Mesa Redonda celebrada en conmemoración del 10º aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, Madrid.
- BALFET, H.; FAUVET-BERTHELOT, M. F. y MONZÓN, S. (1983): *Pour la normalisation de la description des poteries*, C.N.R.S., Paris.
- BALLESTER, I.; FLETCHER, D.; PLA, E. y ALCACER, J. (1954): *Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica del cerro de San Miguel de Liria*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Diputación Provincial de Valencia, Madrid.
- BELTRÁN, A. (Dir.) (1980): *Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesas*, Institución Fernando El Católico, Excm. Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza.
- BELTRÁN, M. (1976): *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, Monografías Arqueológicas XIX, Edita Librería General, Zaragoza.
- BELTRÁN, M. (1996): *Los iberos en Aragón*, Colección “Mariano de Pano y Ruata”, nº 11, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, Zaragoza.
- BONET, H. (1995): *El Tossal de San Miguel de Lliria: la antigua Edeta y su territorio*, Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación de Valencia, Valencia.
- BOSCH-GIMPERA, P. (1915): *El problema de la cerámica ibérica*, Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, nº 7, Madrid.
- CABRÉ, J. (1944): *Corpus Vasorum Hispanorum. Azaila*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto “Rodrigo Caro” de Arqueología, Madrid.
- CELA, X. (1994): *La cerámica ibérica a torno en el Penedès*, Pyrenae, nº 25, Crónica arqueológica, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, Barcelona.
- CINTAS, P. (1950): *Céramique punique*, Publications de l’Institut des Hautes Etudes de Tunis.
- CONDE, M^a. J. (1992): *Una producció ceràmica característica del món ibèric tardà: el Kalathos “barret de copa”*, Fonaments, nº 9, Prehistoria i mon antic als països catalans, Barcelona.
- CONDE, M^a. J. (1998): *Estado actual de la investigación sobre la cerámica ibérica pintada de época plena y tardía*, Revista de Estudios Ibéricos, nº 3, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- CUADRADO, E. (1972): *Tipología de la cerámica ibérica fina de “El Cigarralejo”*. Mula (Murcia), Trabajos de Prehistoria, nº 29, Departamento de Prehistoria, Consejo Superior de Investigaciones científicas Madrid, Madrid.
- DOMÍNGUEZ, A. y MAESTRO, E. M^a. (1996): “Arqueología del valle del Ebro: un ejemplo de ocupación prolongada desde la Edad del Hierro hasta época romana imperial en la Litera” en *Homenaje a Purificación Atrián*, Instituto de Estudios Turoleses, Diputación de Teruel, Teruel.
- FERNÁNDEZ, M^a. C. (1997): *La Prehistoria de la Península Ibérica*, Crítica, Barcelona.
- GARCÉS, I. (2000): *Les ceràmiques ibèriques pintades tardanes i romanes de tradició indígena a les valls del Segre i Cinca*, Revista d’Arqueologia de Ponent, nº 10, Edita Estudi General de Lleida, Ajuntament de Lleida.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1943): *Algunos problemas de Arte y cronología ibéricos*, Archivo Español de Arqueología, nº 16, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Arqueología, Madrid.
- GONZÁLEZ, A. (1979): *La tipología cerámica del horizonte II de Crevillente*, Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, nº 14, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, Valencia.
- LAMBOGLIA, N. (1952): *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*, Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri, Bordighera.
- LLOBREGAT, E. (1972): *Contestania Ibérica*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante.
- MATA, C. (1991): *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia): Origen y evolución de la Cultura Ibérica*, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie de Trabajos Varios, nº 88, Diputación de Valencia, Valencia.
- MATA, C. y BONET, H. (1992): “La cerámica ibérica: ensayo de una tipología”, en *Homenaje a E. Pla*, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie de Trabajos Varios del SIP, nº 89, Diputación de Valencia, Valencia.

- NORDSTRÖM, S. (1969 y 1973): *La cerámica pintada ibérica de la provincia d'Alicante, I y II*, Acta Universitatis Stockholmensis, Stockholm Studies in Classical Archaeology, VI y VIII, Estocolmo.
- ORTON, C.; TYERS, P. y VINCE, A. (1997): *La cerámica en Arqueología*, Editorial Crítica, Barcelona.
- PAGE, V. (1984): *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*, Iberia Graeca. Serie Arqueológica, nº 1, Instituto Antonio de Lebrija, Madrid.
- PARIS, P. (1903-1904): *Essai sur l'Art et l'Industrie de l'Espagne Primitive*, París.
- PELLICER, M. (1962): *La cerámica del Valle del Ebro*, Caesaragusta, nº 19-20, Publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesa, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza.
- PELLICER, M. (1965-1966): *El Tossal de les Tenalles de Sidamunt y sus cerámicas pintadas*, Archivo Español de Arqueología, nº 38-39, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Arqueología, Madrid.
- PELLICER, M. (1969-1970): *La cerámica ibérica del Cabezo de Alcalá de Azaila*, Caesaragusta, nº 33-34, Publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesa, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza.
- PELLICER, M. (1987): *Orígenes del urbanismo y de las necrópolis tumulares de incineración del valle medio del Ebro*, Archivo de Prehistoria Levantina, nº 17, Valencia.
- PERALES, M^a. P.; PICAZO, J. V. y SANCHO, A. (1984): *Tiro de Cañón (Alcañiz): Los materiales cerámicos I*, Kalathos, nº 3-4, Revista del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, Teruel.
- PEREIRA, J. (1988): *La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir. Propuesta de clasificación*, Trabajos de Prehistoria, nº 45, Departamento de Prehistoria, Consejo Superior de Investigaciones científicas, Madrid.
- PERICOT, L. (1977): *Cerámica ibérica*, Ediciones Polígrafa, Barcelona.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1993): *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*, Crítica, Barcelona.
- RUIZ, D. (2001): "Tartessos" en *Protohistoria de la Península Ibérica*, Ariel, Barcelona.
- SHEPARD, A. O. (1956): *Ceramics for the archaeologist*, Carnegie Institute of Washington, Washington.
- SHUBART, H. (2001): "La colonización fenicia" en *Protohistoria de la Península Ibérica*, Ariel, Barcelona.
- TARRADELL, M. (1966): *Presentación de un ensayo de catálogo de formas de la cerámica ibérica*, IX Congreso Nacional de Arqueología, Valladolid, 1965, Edita la Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, Seminario de Arqueología, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- VASSEUR, G. (1907): *La poterie ibérique pseudo-mycénienne aux environs d'Arles*, Bulletin de la Société de Provence.
- VV.AA. (1998): *Los Iberos. Príncipes de Occidente*, Ministerio de Educación y Ciencia, Barcelona.